



Ingeniería Industrial

ISSN: 1025-9929

Fondoeditorial@ulima.edu.pe

Universidad de Lima

Perú

Brack Egg, Antonio
Perú: Un país con enorme potencial de riqueza
Ingeniería Industrial, núm. 25, 2007, pp. 235-240
Universidad de Lima
Lima, Perú

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337460076015>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Perú: Un país con enorme potencial de riqueza

Los pobres y marginados del Perú no desean esperar más promesas y están presionando a los tomadores de decisiones en forma creciente, con la esperanza de salir de la pobreza, participar de la riqueza y tener un empleo digno. La encrucijada en que vive el país es por demás peligrosa y puede desembocar en turbulencias sociales si no se soluciona a tiempo. Varios millones de jóvenes están desempleados y subempleados, y, según las encuestas, el 75% tiene la intención de migrar hacia otro país para buscar mejores posibilidades.

Por otra parte, el uso sostenible de los recursos naturales ofrece excelentes oportunidades para el desarrollo de actividades empresariales innovadoras, aprovechando las tendencias de los mercados internacionales, que se orientan de manera muy clara hacia los negocios ambientales o econegocios, para generar riqueza y empleo, además de conservar los recursos y el medio ambiente, en especial en los rubros relacionados con los productos orgánicos y naturales, el ecoturismo, las plantaciones forestales, el manejo de bosques, los camélidos andinos y la acuicultura, entre varios otros.

1. PRODUCCIÓN ORGÁNICA

Se considera producto orgánico al que en su producción o en su transformación emplea tecnologías que optimizan el uso de los recursos

naturales, con el objetivo de garantizar una actividad agrícola sostenible, y en las que la salud de los ecosistemas y de los consumidores está asegurada.

El siglo XXI será, sin lugar a dudas, el siglo de los productos orgánicos y naturales, y todas las tendencias de los mercados van hacia ese objetivo. Este fenómeno se debe al crecimiento de la conciencia ambiental acerca del daño que generan los insumos químicos en los ecosistemas y la biodiversidad; al reconocimiento de la insostenibilidad de los sistemas productivos con un elevado uso de pesticidas y fertilizantes químicos, que al final ejercen una influencia negativa sobre los suelos agrícolas, las aguas y el ambiente en general; y a la creciente preocupación por el daño real de los agroquímicos sobre la salud humana, tanto de los consumidores como de los productores.

La demanda mundial de productos orgánicos está creciendo en forma sostenida, y es una oportunidad para mejorar la competitividad de nuestras exportaciones agropecuarias y pesqueras. Se estima que el año 2010 el comercio mundial de productos orgánicos y naturales superará ampliamente los US\$100.000 millones y los mercados más interesantes son Japón, Unión Europea y Estados Unidos. Esto ofrece una oportunidad muy clara para nuestro país y se debería fomentar la producción orgánica. Entre los rubros más importantes se encuentran los cafés orgánico y gourmet, las frutas, menestras y verduras; la carne de pescado; la miel de abeja, las plantas condimenticias y aromáticas, el azúcar orgánico, así como las fibras y lanas orgánicas, etcétera.

El Perú podría fácilmente aumentar sus exportaciones agrícolas en unos US\$5.000 millones en los próximos años, si se fomentan estos productos y se conquistan los mercados más exigentes. Ya se exportan bananos, mangos, cebollas, espárragos, café, cacao y otros productos orgánicos.

2. GANADERÍA DE CAMÉLIDOS ANDINOS

La ganadería andina de camélidos tiene un interesante potencial, porque el Perú posee el 87% de los camélidos andinos y solo el 1% de los ovinos del mundo. Además, la fibra de vicuña vale US\$500 el kilogramo (500 veces más que la lana de ovino andino) y la de alpaca es con-

siderada una de las fibras raras del mundo, pues cuenta con 22 colores naturales.

Los camélidos andinos se crían encima de los 3.500 m.s.n.m., en las zonas con los mayores índices de pobreza y marginación, y están adaptados a los pastos de la puna. El Perú podría ser una potencia en la producción de fibras de camélidos y de carnes especiales. Sin embargo, ninguna universidad trabaja en la genética de estas especies y en el mejoramiento de las técnicas de cría y manejo, mientras otros países (Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos) nos están ganando la carrera y, de seguir nuestro descuido, en unos 25 años habremos perdido el recurso alpaca definitivamente.

3. PESCA Y ACUICULTURA

El mar peruano es uno de los pocos que aún quedan en buenas condiciones y constituirá una región estratégica para el país en el siglo XXI, por ser una de las últimas grandes reservas de proteínas marinas del mundo. Sin embargo, la industria pesquera debe orientarse más hacia los productos de consumo humano directo y a la producción de harina de alta calidad.

La acuicultura es, a escala mundial, una de las actividades productivas de mayor desarrollo y el Perú ofrece enormes posibilidades para ser una potencia acuícola, por los ecosistemas marino-costeros, las lagunas altoandinas y las especies amazónicas.

La cría de moluscos, peces, erizos y el cultivo de algas son actividades de enorme futuro, como lo demuestran las experiencias de empresas que están incursionando en esta actividad en la zona costera.

La acuicultura andina, en especial la basada en la cría de truchas en jaulas y en estanques artificiales, ofrece un gran potencial de producción por área (entre 90 y 120 toneladas por hectárea). Varias empresas exportan la trucha y en algunos casos hasta han logrado su certificación orgánica.

La acuicultura amazónica, basada en especies nativas (paiche, paco, sábalo, gamitana, boquichico, etcétera) es por demás atractiva, gracias a las tecnologías disponibles y la posibilidad de producir entre 10 y 20 toneladas de carne por hectárea, mientras que con la gana-

dería se llega apenas a 200 kilogramos de carne por hectárea de pastos. El paiche, de finísima carne, podría ser la estrella de la acuicultura amazónica de exportación.

Mediante el fomento de la industria pesquera para consumo humano directo y la acuicultura, las exportaciones peruanas en este rubro podrían multiplicarse al menos en cinco veces y generar empleo en las zonas costeras, andinas y amazónicas.

4. MANEJO DE BOSQUES

A pesar de que el país posee 68 millones de hectáreas de bosques, la exportación de productos forestales apenas llega a US\$160 millones por año, lo que es una situación difícil de entender. El manejo de los bosques amazónicos podría generar al menos US\$1.000 millones anuales en exportaciones sin valor agregado y hasta US\$3.000 millones con valor agregado (enchapes, muebles, parqué, etcétera), y al mismo tiempo generar unos 250 mil puestos de trabajo.

La certificación de los bosques concesionados es una necesidad urgente para acceder a los mejores mercados, como el de la Unión Europea. Mientras Bolivia ya tiene 2 millones de hectáreas certificadas, el Perú apenas cuenta con 90 mil.

La industria forestal debe orientarse a la exportación de productos con valor agregado, lo que generaría más divisas y empleos; asimismo, los aserraderos deben convertirse en complejos industriales forestales, como ya está sucediendo en Pucallpa.

4.1 Plantaciones forestales

La escasez de maderas y productos derivados se va a acentuar en los próximos años, debido a la disminución de la superficie forestal en el mundo, por lo que las inversiones en plantaciones forestales a futuro no tendrán pierda. El país posee 10 millones de hectáreas aptas para plantaciones forestales en la sierra y en la selva, y puede ser una potencia forestal mundial, como lo son Brasil, Chile, Argentina y recientemente Uruguay.

Las plantaciones forestales permiten generar riqueza y empleo rural, y recuperar tierras degradadas improductivas. La rentabilidad

es indudable, en especial en la selva alta, donde con una inversión de cerca de US\$2.000 por hectárea en 10 años, se logra cosechar al menos US\$30.000 en madera a los 12 años. El financiamiento para las plantaciones forestales puede venir del exterior, con incentivos adecuados, como lo han hecho Chile, Uruguay y Argentina. Además, a través del Protocolo de Kyoto es posible atraer inversiones mediante programas de bosques por recaptura de carbono.

Un ritmo de plantaciones de 100.000 hectáreas por año generaría al menos 50.000 puestos de trabajo. Chile, que cuenta con 2,2 millones de hectáreas plantadas, genera al año US\$3.500 millones en exportaciones y da ocupación, en forma directa e indirecta, a más de 400.000 personas; y Brasil, con 6 millones de hectáreas plantadas, genera unos US\$5.000 millones anuales en exportaciones.

5. TURISMO Y ECOTURISMO

El Perú ofrece condiciones envidiables para el turismo y el ecoturismo, pero recibe apenas 1,2 millones de turistas al año. El fomento de esta actividad debería tener como meta al 2021 llegar a 5 millones de turistas externos, lo que generaría al menos 500.000 empleos y unos US\$5.000 millones en divisas.

El ecoturismo es el rubro turístico de mayor desarrollo en el mundo, y el Perú ofrece condiciones envidiables para su fomento, por ser el país que cuenta con mayor número de especies de aves, mariposas y orquídeas, además de la gran diversidad de culturas y paisajes, que ningún otro país posee en esa forma.

En la actualidad, en la Amazonía se reciben unos 100.000 turistas externos por año, y llegar a 500.000 en un tiempo prudencial permitiría generar unos US\$500 millones en divisas y ocupar a unas 100.000 personas.

6. CONCLUSIONES

Las metas nacionales en el siglo XXI deberían estar orientadas hacia el desarrollo de los eonegocios, en los que se integre la sostenibilidad ambiental con la económica (captación de divisas) y social (generación de empleo). El Perú debería postularse como un país de producción

orgánica, de acuicultura, de manejo de bosques, de plantaciones forestales, de camélidos andinos y de ecoturismo.

El potencial de los econegocios es muy interesante. Con la captación de inversiones de US\$3.700 millones en 10 años es factible generar divisas adicionales por cerca de US\$13.000 millones al año, y más de 1,7 millones de empleos permanentes.

Las posibilidades para generar riqueza, aumentar el empleo y manejar bien los recursos naturales están al alcance de la mano; lo que hace falta es que los políticos, que deberían tomar las decisiones para un futuro mejor, las incluyan en sus planes de desarrollo, y que los empresarios y los gremios sugieran las orientaciones necesarias para el bien del país.